LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Año XXIII | Red. y Adm. PERU 1537 | Buenos Aires, Viernes 13 de Febrero de 1920 | Precio 0.05 cts. | (Porte pago) | Núm. 3803

El Estado-patrón

Se trata de una aspiración socialista, del fundamento revolucionario del socialismo estatal. Conquistar el poder en competencia electoral con los partidos burgueses, centralizar en el gobierno todos los poderes, estatalizare todas las riquezas sociales: he ahí una aspiración socialista, que en parte está realizando el mismo capitalismo ante la imperiosa necesidad de ponerse al abrigo de toda tentativa de expropiación por parte del pueblo.

El movimiento social de este siglo se caracteriza por su tendencia radical, en lo que se refiere a la solución del problema económico. Pero el socialismo parlamentario, de programas mínimos e inmediatos, parece ignorar la realidad de este momento histórico y persiste en el error de su política de colaboración y en sus propósitos centralizadores. En los países donde el gremialismo se debate en una lucha infructuosa por la modificación de la estructura social, la lucha contra al burguesía es de pura concurrencia a la obra absorbente del Estado, y así vemos como en Inglaterra y Estados Unidos — los dos colosos del industrialismo — los trabajadores piden la «estatalización» (no puede Lamarse socialización al hecho de que el gobierno adquiera el monopolio de industrias que explotan compañías particulares) de las minas y ferrocarriles y preparan huelgas formidables para conseguir esa «conquista». Y ésto, a pesar del fracaso que esa clase de socialización sufrió en Alemania, ya que el engorde de la burocracia en perjuicio de la burguesía, en nada soluciona el capital problema de la igualdad económica y social.

El Estado-patrón, con su poder formidable y absorbente, tiende a someter a los individuos a la férrea disciplina de sus absurdos jurídicos, porque ya nadie tendrá el derecho de declararse en huelga ni exigir una remuneración mayor a su esfuerzo. El enmarañamiento de leyes sociales que el socialismo va elaborando, con el propósito de determinar los más simples movimientos y reglamentar las más perentorias necesidades, será, en el Estado-patrón, una malla poderosa que imposibilitará toda acción individual y todo movimiento colectivo. ¿No nos presentan hoy, que existe en parte una división entre el gobierno y el capitalismo, entre la burocracia y la burguesía, a la propiedad privada como inviolable y sagrados los privilegios que detenta una clase elegida, estableciendo de hecho nuestro sometimiento al despotismo capitalista y la adhesión obligada a un sistema que nos coloca en situación inferior con relación a las clases que ocupan en la sociedad un plano superior? ¿No es el gobierno, que pretende ejercer una misión de imparcial mediador de todos los intereses, el que pone en juego todos sus resortes jurídicos y todos sus medios de represión, para defender al capitalismo y salvaguardar los privilegios?

El Estado-patrón resulta más suculento y prepotente que los capitalistas que explotan directamente al proletariado. En las dependencias que dependen del gobierno, se refugia todo lo bajo de la política, la inmoralidad y la corrupción, el dolo y la haraganería, porque la burocracia está formada por profesionales fracasados y por toda esa resaca que pulula por los comités, ya que el nepotismo arroja allí a todos los inútiles que forman la paupérrima y pretenciosa clase media.

Tenemos pruebas, en hechos recientes y actuales, para justificar el fracaso de este postulado socialista. El Estado, cuando ejerce funciones de patrón, fracasa lamentablemente, por incompetencia de sus empleados y por falta de estímulo a los trabajadores que dependen de él directamente. La oficialización de los servicios portuarios, sancionada por el ministro de obras públicas para dar un corte definitivo al conflicto de los obreros marítimos, resultó un ruidoso fracaso. Las compañías de navegación, después de varios meses de gestiones ministeriales (y a pesar de las buenas intenciones de los dirigentes de la F. O. M.), se encuentran hoy abocadas a los mismos conflictos, porque la oficialización de los servicios no pudo ni podrá evitar que el proletariado formule sus exigencias y use de los medios que tiene a su alcance para exigirlas.

Pero hay un caso más típico que nos pone de manifiesto lo que es el Estado-patrón. Nos referimos a los ferrocarriles «estatalizados» y a los conflictos que se ven obligados a plantear los obreros para colocarse en la misma situación económica que el resto de los ferroviarios del país.

En los ferrocarriles C. N. Argentino y A. del Norte, que abarcan todas las provincias del norte, desde Santa Fe a la Quiaca (Bolivia), existe el proletariado más mal remunerado y peor tratado. En cambio, los empleados superiores, con sueldos de ministros, forman un verdadero ejército de langosta que devora las ganancias y lleva al desquicio a la administración de esos ferrocarriles, verdadera carga para el país por el nulo rendimiento del capital empleado.

El desastre asume tales proporciones, que la administración se ve obligada a provocar conflictos con sus obreros, para encontrar de esa forma un justificativo a la dilapidación sin freno a que se entregan los empleados superiores que cuentan con el apoyo y la complicidad del gobierno.

De lo que es capaz el Estado-patrón lo demuestra la huelga que sostienen los obreros de los ferrocarriles fiscales y en la forma brutal que el gobierno pretende solucionarla. La inmoralidad administrativa tiene un digno exponente en los sueldos de hambre que ganan algunos obreros (60 y 70 pesos por mes) y en la forma de que se valen para prolongar la huelga, empleando en los servicios ferroviarios a miles de conscriptos, que es de suponer figurarán luego en las planillas como percibiendo un jornal por cuenta de la administración, cuando es sabido que están incluídos en el presupuesto del ministerio de guerra.

¿Para qué más ejemplos? El socialismo ha fracasado sin llegar a realizar su programa reformista. El Estado-patrón acusa, con sus violencias e inmoralidades, su prematura derrota en el campo de las luchas sociales.

La impotencia de los aliados frente a Rusia

El primer ministro británico, Mr. Lloyd George, contestando a las preguntas que algunos miembros del parlamento le formularan, en la sesión consagrada a considerar el discurso de apertura de la corona, ha dicho, refiriéndose a Rusia, lo siguiente:

«Las tropas británicas se retiraron de Rusia, con excepción de Batum, cuya evacuación se activa. Dependiendo de las fuerzas y de los recursos de Rusia la reconstitución de Europa, ella ha de ser reconstituída bajo un régimen antimaximalista; sin embargo, es imposible derrotar al bolshevikismo con la fuerza de las armas».

Más adelante agregó:

«Fracasamos en el intento de salvar a Rusia por la fuerza, pero podríamos salvarla por medio del comercio».

«Europa tiene necesidad de lo que Rusia puede dar. Antes de la guerra, ella contribuía con una cuarta parte de las exportaciones mundiales de trigo, con cuatro quintas partes en las de lino y con una tercera parte en las de manteca. Rusia dispone actualmente de trigo para la exportación, siempre que podamos transportarlo, y a condición de que los ejércitos antibolshevikis cesen de operar en sus fronteras. La situación de Europa es seria; los peligros no están en Rusia, sino aquí. Debemos combatir la anarquía con todos los medios a nuestro alcance».

¿No es ésta una confesión de impotencia de la burguesía para combatir a Rusia?

Los pueblos son los más celosos defensores de sus libertades, y cuando se encuentran en pleno ejercicio de ellas, no hay poder extraño alguno que consiga imponer fórmulas de tiranía tendientes a favorecer los intereses de una clase que invoca pretendidos derechos de propiedad y soberanía, como ocurre con la derrotada burguesía rusa. La cooperación de todos los gobiernos juntos para restituirla al poder, ha fracasado, y no insistirán más en este empeño vano. Los problemas locales son ahora de tal gravedad, que obligan a cada uno de ellos a concentrar toda su atención y sus esfuerzos en su dilucidación, desinteresándose así de los asuntos internos de la Rusia roja. Ya lo ha dicho sin recatos el primer ministro británico. El peligro se encuentra ahora dentro de las fronteras de Europa, en los dominios de cada país.

No habiendo podido domeñar por las armas a los tenaces revolucionarios rusos, la burguesía busca un nuevo medio para lograr su infame propósito de eliminarlos a toda costa. Intentará una penetración comercial en Rusia, en la creencia de que así podrá minar los cimientos de su actual organización económica, para precipitar su caída.

Pero la maniobra no surtirá efecto y antes de que se propongan ponerla en práctica, la revolución habrá triunfado en todas partes.

Las infamias del militarismo

Volvemos a insistir sobre el régimen criminal que impera en la compañía de disciplina destacada en Puerto Borghi. No encontramos en el diccionario de nuestra lengua, palabras adecuadas con qué expresar las monstruosidades que allí se cometen con los infelices conscriptos. Por mucho que pretendiéramos decir, diríamos solo un pálido reflejo de la realidad. La barra de grillos, el calabozo inmundo, la condena a pan y agua durante varios días, el excesivo recargo de trabajo por la menor falta, el azote y los castigos más inauditos, son los medios que se ponen en práctica en todos los casos, contra los hombres que han tenido el gesto de no someterse a la inicua ley que obliga a acudir a los cuarteles a ejercitarse en el arte de matar.

En esta compañía de disciplina, los soldados son obligados desde las primeras horas del día hasta que el firmamento se puebla de estrellas, a trabajar como bestias en la fabricación de ladrillos, chapoteando barro y estiércol con los pies desnudos, transportando en carretillas los cortes hasta el horno y encargándose finalmente de su cocción.

Aparte de ésto están sujetos a varias horas de servicio militar, no dejándoseles un solo minuto para descansar. Así la fatiga no tarda en apoderarse del organismo, sobreviene un estado de debilidad permanente, que prepara el terreno para la tuberculosis. Muchos son los enfermos que allí se asisten, considerándoseles como tales cuando ya no pueden tirar con su cuerpo. En la última semana ha fallecido un conscripto, informándosenos que ha sido matado por el médico mediante una inyección, en vista de que la gangrena había hecho su aparición en una pierna herida, descuidada en su curación. ¿Hay hombre con dignidad que pueda soportar este sistema infame? Por eso se fugan nuevamente los que están allí acusados de desertores. Y hacen muy bien. Proceden admirablemente estos varones, rebelándose contra la odiosa institución militar, escuela del crimen y engendro de amoralidades sin nombre.

Las sufragistas en España

La peste del sufragismo ha llegado hasta España, interesando a su favor a un pequeño grupo de mujeres, que trabajaran allí para que se les conceda el derecho de voto a las representantes de su sexo. Esta misma minoría de legalitarias exaltadas, piensa organizar un congreso internacional de alianza sufragista, a celebrarse en la ciudad de Madrid en mayo próximo, no habiéndole sido posible encontrar todavía un lugar apropiado por la oposición que ha levantado esta iniciativa en los elementos conservadores y reaccionarios.

El clero español ha declarado que el movimiento sufragista es anticristiano, y que no está de acuerdo con los cánones de la iglesia católica romana.

La iglesia ha considerado siempre a la mujer como esclava del hombre y ha llegado a tratar en sus concilios ecuménicos si tenía o no alma. Los falsos sacerdotes de Cristo tienen en ellas el elemento sumiso y obediente que necesitan para realizar sus innobles fines y mantener en pie la religión. Y como las sufragistas acusan una tendencia liberal, que pone en peligro la fe de las creyentes, que todo lo esperan con resignación de la providencia y de dios, se explica la obstinación del clero a no consentir su prédica para impedir que el rebaño femenino se ahuyente.

En cuanto a la propaganda en sí de estas mujeres descarriadas, no le conocemos ningún valor, por su absoluta inocuidad y los objetivos equivocados que por ella se persigue. Consignamos el hecho para evidenciar hasta donde llega la maldad y el espíritu de atraso de la gente de sotana.

"El espíritu de huelga"

«La Prensa», en su número de ayer, editorialmente, trata este problema de vital importancia y de absoluta actualidad. «El espíritu de huelga», aparte de ser un fenómeno social bien determinado, encarna un propósito subversivo contrario al actual estado de cosas. Y es en esa manifestación peligrosa, que el diario «trascendental» considera la huelga y llama la atención del gobierno para que se prevea ante posibles acontecimientos revolucionarios.

«Es de tanta mayor eficacia—dice—la política intervencionista del Estado en los conflictos del trabajo, como que con ella se tiende en la generalidad de los casos a restringir el contagio de la corriente subversiva contra las normas aceptadas y consagradas, corriente que es causa también de la expansión del espíritu de huelga que de tanto en tanto ocasiona situaciones extraordinarias que se traducen hasta en un campo efectivo de violencias, como lo ha experimentado ya nuestro país. El poder público, dentro de sus altas funciones de regularizador de los fenómenos colectivos que, sin exceder el marco de la ley, alteran sin embargo, el orden, tiene a su alcance recursos prácticos y eficientes y capaces de impedir que las huelgas asuman los caracteres a que nos hemos referido, despertando una corriente colectiva que conduce a males mayores».

No deja de sorsprendernos el lenguaje moderado de «La Prensa» reaccionaria y capitalista. Pero en el fondo de toda esa moderación, salta el propósito avieso, la intención rastrera de dar armas a la burguesía para que logre salvarse ante el estrepitoso derrumbe de su sistema impositivo y succionador.

«El espíritu de huelga», mal que le pese a la burguesía y sus asalariados defensores, encarna algo más elevado y fundamental que la conquista de mayor salario. Es el espíritu revolucionario que se manifiesta en pequeñas exigencias, para transformarse luego en una lucha universal por la conquista del derecho y de la vida, monopolizados hoy por una casta prepotente que detenta para sí toda la riqueza que se debe al esfuerzo colectivo.

Se insiste en una próxima alianza germano - rusa

El asunto de la extradición de los personajes alemanes acusados por la entente de haber perpetrado actos contrarios a las leyes y costumbres de la guerra, — porque debe saberse que las matanzas humanas están reglamentadas, — ha despertado profunda expectativa en todo el mundo.

El bloque formado por las potencias triunfantes sigue discutiendo el tema en misteriosas reuniones que sus hombres más destacados celebran actualmente en Londres, sabiéndose con seguridad que la Gran Bretaña discrepa en este punto, mostrando inclinación a que se proceda benévolamente contra Alemania. Se considera que el hecho de que haya suscrito la lista en cuestión, no significa que se proponga insistir en su pedido, sobre todo si para exigir su estricto cumplimiento se hace menester apelar a las medidas coercitivas. Su conducta en la emergencia responde más bien a la vigencia de ciertos acuerdos secretos concertados entre los aliados durante la guerra, los que ahora están creando dificultades que antes no se previeron.

En la forma en que actualmente se encuentra planteado el problema, a cualquiera se le ocurre preguntarse lo que ocurrirá si el gobierno alemán resuelve dar una respuesta negativa a los aliados. Si se tiene en cuenta que el mariscal Foch participa en la reunión de los primeros ministros, se puede deducir que los procedimientos de fuerza contra Alemania no han sido descartados y que no sería improbable una invasión de su territorio por las tropas aliadas. Alemania, sola, en la situación en que ha quedado, no podrá ofrecer ninguna resistencia eficaz. De ahí que haya surgido la idea de concluir una alianza militar y económica con los bolshevikis, por ser los únicos que podrían ayudarla eficientemente, pues de esta manera, si acaso el bloqueo llegara a hacerse nuevamente efectivo, los ilimitados recursos en provisiones y productos elaborados que tiene almacenados Rusia, quitarían la toda perspectiva de éxito, sin contar que los países neutrales y otros que actuaron como beligerantes se decidirían esta vez por su no participación.

Europa nada podría contra una alianza germano-rusa. Además, sería difícil que Inglaterra cooperara militarmente, desde que las actividades de los bolshevikis en sus colonias del Asia, absorben actualmente todo su interés. Estos elementos están operando ahora en la frontera de la India y de Persia. Todo el mundo mahometano se encuentra convulsionado, y a ello no es ajena la influencia que ejerce Enver bajá, uno de los más poderosos enemigos del Reino Unido, que ha sentado sus reales en el Kurdistán, después de haber hecho profesión de fe revolucionaria.

Si se contemplan todas estas circunstancias, se puede creer fundadamente que la reaccionaria Francia no emprenderá ninguna acción belicosa contra Alemania, si antes no llegara a asegurarse el concurso de la Gran Bretaña.

El futuro sigue siendo una incógnita, pero no pasarán muchos días sin que sepamos definitivamente el nuevo giro que tomarán los acontecimientos.

La revisión del tratado de paz

Los últimos telegramas llegados de Europa expresan que en ese continente se halla muy generalizada la creencia de que Francia y la Gran Bretaña no piensan de igual manera sobre ciertos asuntos relacionados con la imposición del cumplimiento de las cláusulas del tratado a Alemania; un ejemplo de ésto es la aparente desavenencia de ambas naciones con motivo de la lista de alemanes acusados de violar las leyes de la guerra, cuya entrega se ha solicitado.

En los círculos allegados al gobierno inglés se insiste en que hay verdadera necesidad de fomentar una mejor comprensión entre los aliados, especialmente entre Francia e Inglaterra, pues hay muestras de que falta entre ambas un verdadero mutuo entendimiento.

Se dice también que existe una tendencia favorable en el sentido de que las condiciones del tratado de paz deben ser modificadas, pues, de no ser así, a Alemania le será imposible ejecutarlas.

Este asunto se está tratando ahora en la conferencia de los primeros ministros de las naciones de la entente, entre los cuales predomina la opinión de que el tratado debe ser revisado, habiendo suscitado este anuncio un vivo interés en todas partes. Solo ha producido consternación la noticia, — dice un despacho telegráfico, — en aquellos círculos donde se teme que se le dé la oportunidad a Alemania de restablecerse de los estragos de la guerra y convertirse otra vez más en una amenaza para la paz mundial.

Se sostiene que a no ser que Alema-

nia sea eximida del cumplimiento de varias de las más severas condiciones del tratado, esa nación no podrá resistir a las fuerzas internas de desintegración y revolución cuyo triunfo amenazaría a toda Europa y finalmente al mundo entero.

Estas informaciones no merecen mayores comentarios de nuestra parte. Hablan ellas por sí mismas con suficiente elocuencia del estado caótico en que yacen todos los países que actuaron en el último conflicto guerrero, que de haber previsto su organizadores responsables las consecuencias trágicas que generaría, al punto de poner en peligro su propia existencia, tal vez hubiesen juzgado más sensato eludirlo.

Pero ya es tarde para arrepentirse. La hora de la expiación se aproxima y de nada servirán las enmiendas que proyectan para librarse de ser envueltos en la vorágine que viene arrasando sistemas desde el Oriente.

La única solución

La situación política y social en España sigue siendo crítica. Las huelgas se repiten diariamente en diversas ciudades, y la cuestión de Barcelona ha hecho crisis con la renuncia del capitán general Milans del Bosch, testaferro de los capitalistas. Pero la solución dada entraña la reagravación del problema. El general Weyler, es el menos indicado para apaciguar a Barcelona y será recibido hostilmente por la mayoría de la población.

Mientras tanto, los políticos siguen en el parlamento sosteniendo riñas partidistas y disputándose el honor de asumir, en estos momentos críticos, la misión de salvar a España. Pero la solución, la única solución posible no está en manos de ningún partido político, sino en el mismo pueblo que se convulsiona y forma sus exigencias perentorias.

Y esto parece lo comprenden también ya algunos políticos. En la Cámara de diputados, el señor Fernando Ríos, delegado a la conferencia internacional del trabajo efectuada en Wáshington, entre otras cosas, dijo: «que la situación desastrosa por que está atravesando el país se debe exclusivamente a los gobiernos que han venido poniendo la riqueza de España en manos de los extranjeros, lo que convenía a la explotación con y han legislado siempre de acuerdo con siguiente de esa riqueza, permitiendo que pasaran a un lugar completamente secundario los intereses de la nación.

«En tono enérgico, y con cierta nerviosidad, se extendió en consideraciones sobre los diversos sistemas de reivindicación proletaria y defendió el sindicalismo, dirigiendo rudos ataques a los somatenes y al cuerpo de la guardia civil».

Y para finalizar su insólito ataque al parlamentarismo y a los medios legales de que se sirve la burguesía para explotar al pueblo, llegó hasta a afirmar que consideraba justa la violencia para conseguir los ideales redentores».

Los reaccionarios protestaron contra las avanzadas declaraciones de dicho diputado, pero se convencerán al fin de que la única solución está en el postulado revolucionario que el proletariado defiende.

Nuestro conflicto

Nuestra huelga (la de los ferroviarios del Estado), alárgase con miras de prolongarse por un mes más sobre los dos que contamos hasta la fecha. En las manifestaciones de la empresa, nótase claramente el propósito firme de romper al organismo obrero. ¡Y cómo no ha de ser así, si el conflicto ha sido provocado para ese fin!

Las apariencias de la lucha hacen pensar en que el conflicto es interno a los ferroviarios del C. N. A.; mas el fondo real — al ser mirado con un sereno estudio — demuestra lo contrario: el conflicto de los ferroviarios del Estado, es el conflicto de toda la clase obrera de la región, organizada para la lucha revolucionaria.

En efecto, y como previa demostración, basta saber que, el ferrocarril fué (quien lo provocó (una vez pasadas las cosechas) porque sabía que así se colocaba en situación ventajosa para su resistencia, mientras que los trabajadores tendrían que soportar un paro prolongado y en épocas de menor tráfico.

Al provocar la empresa á este conflicto, púsose de antemano de acuerdo con la F. O. F. y Fraternidad — las que sen sus consejeras — y como prueba, basta saber qe se encontraron en Buenos Aires: el maquinista Zoilo Miranda, y Vergara (dos presidentes de las secciones fraternales) más el camaleón Rosanova, quien es el jefe de los traidores que, bajo el nombre de la «ferroviaria», andan por la línea del Estado haciendo propaganda en contra del conflicto.

Dos días antes de producirse el paro, había ya en L. Paiva y San Cristóbal, manifiestos contra la huelga. ¿Cómo lo sabían?

Despés de producida y desde el Ministerio, salió el tal Vergara, en propaganda «derrotista», quedando Miranda, quien, hasta hoy, sigue oficiando de consejero y delatando a los obreros más capacitados.

Decía qe el conflicto es de todos los obreros organizados para la acción revolucionaria, y al decirlo, he tenido en cuenta que los ferroviarios en huelga, en su congreso, acordaron «no decretar movimientos por mejoras, hasta no producir el general, exigiendo la libertad de los presos y derogación de las leyes antisociales». Sabedor el gobierno y conociendo la potencialidad combatiente del sindicato y lo qe pesaría en caso de producirse el conflicto por la distracción grandísima de es fuerzas armadas en las partes qe los ferroviarios tocan; conociendo la guerra que la Fraternidad y F. O. Ferroviaria lo hacen y que, estas dos «amarillas», verían jubilosas la desaparición de la organización de las del Estado, por cauto son las que preconizan el nuevo sistema que imposibilita a los vividores su nefasta obra, las buscó y entre las tres acordaron desarrollar su criminal plan.

El triunfo de los obreros, traerá por consecuencia el derrumbe de la F. Ferroviaria, y, la derrota, marcaría su afianzamiento, puesto que, con las facilidades que la empresa les daría y con la desorganización del sindicato y ausencia de sus mejores hombres, podrían tener éxito en su recurgimiento camaleónico.

En caso de hacer largo el conflicto y triunfar los trabajadores, serán siempre una «fuerza» en pasividad, por cuanto estarían agotadas y no podrían responder a los requerimientos solidarios.

Hácese indispensable qe los gremios apresuren su apoyo material si desean salvar una fuerza necesaria en los momentos que se aproximan y asegurar las reivindicaciones de índole general.

B. A. PEREYRA
Ferroviario del Estado).

Bien, ¿y que?

¿Acaso porque los capitalistas se confabulan contra «La Protesta» y «Tribuna Proletaria», se detendrá la propaganda anárquica? Nó; ella se intensificará más vigorosamente.

¿Que arbitran todos los medios posibles para que «La Protesta» no salga a la calle por falta de papel? Bien, ¿y qué?

¿Acaso dejará de aparecer «La Protesta»? Nó; porque los anarquistas y los obreros en general sabremos contemplar las circunstancias, llegado el caso. Aun cuando tengamos que hacer venir el papel de otra nación, así lo haremos, arbitrando los medios necesarios con nuestros escasos peculios, con tal de que «La Protesta» salga a la calle y para que la burguesía se quede chasqueda en sus negros designios.

Nada conseguirán la «Asociación Gráfica» y la «Liga de Parásitos Argentinos», vendidos con bandera y escudo al capitalismo extranjero, frente a nuestra decisión.

Y después, ¿acaso nuestras rudas y callosas manos permanecerán inactivas?

Nuestras manos también saben acariciar «suavemente» la garganta de los afeminados aristócratas de esta región. Y también... sabemos otras cosas más.

Los dueños de «La Prensa», «La Nación» y «La Razón», periodistas patrioteros y vendidos al oro extranjero, se han empeñado en ahogar a «La Protesta» y a «Tribuna Proletaria», porque ven en estos diarios un peligro para sus intereses.

Y ahora cabe preguntar: ¿qué actitud tomarán los obreros que contribuyen con su esfuerzo a que salgan dichos diarios?

¿Permitirán que nos combatan con el arma del bloqueo, empleando a los mismos obreros como instrumento? Creo que nó; porque de lo contrario demostrarían ser unos serviles indignos de llamarse proletarios!

Los obreros en general que acarrean y transportan el papel y los que confeccionan, venden y leen los diarios burgueses, deben declararles guerra a muerte hasta que sucumban.

No debemos permitir bajo ningún concepto que nuestros derechos y nuestra dignidad sean pisoteados.

El bloqueo escalonado, primero a un diario y después á otro, es el de resultados más prácticos en las emergencias actuales.

Sólo falta voluntad y firmeza de parte de todos. ¡A obrar, pues!

Severo BRUNO.

Nuevas adhesiones a la F.O.R.A. del V Congreso

Han sido consideradas y aceptadas las siguientes nuevas adhesiones a esta entidad revolucionaria:

Sociedad Ayudantes y P. de Cocina (capital), Sociedad Repartidores de Pan (capital), Federación Servicios Unidos (capital), Sociedad Estibadores Unión O., J. B. Molina, F.C.C.A., Sociedad Obreros Frigoríficos (Campana, F.C.C.A.).

Como se vé, por las informaciones publicadas, en estos últimos días se han adherido no menos de 60 sindicatos.

Corresponde ahora coordinar en forma estas fuerzas y a ello se dispone el consejo federal.

CARNAVAL

Resabio malo de la ignorancia, cúmulo de informes aberraciones, que aún persiste en perpetuar la odiosa esclavitud de los pueblos. Montaña abominable de gigantescas imbecilidades, bárataro infernal donde la negra miseria sale hipócritamente a relucir entre el deslumbrante oropel de las repugnantes depravaciones.

¡Momo! Tu reino es el de la degeneración, es la loca algarabía, a cuyo paso tritura las carnes doloridas y aplasta las pálidas flores de la vida sencilla. ¡Bellaco: ahí te va mi escupitajo!

¡Momo! Los hombres libres te despreciamos, porque tu eres la representación del principio de esclavitud; te despreciamos, porqe tú eres el hambre y el dolor del pueblo, que falsamente quieres ocultar con tu abominable careta en esos días de grotescas y abyectas diversiones.

¡Proletarios! El carnaval no es nuestro: es del pasado, de la ignorancia que no piensa y qe no sabe; es de los hartos y los sumisos que se conforman con cualquier cosa.

¡Carnaval! Los proletarios te despreciamos, te hacemos una guerra a muerte hasta tanto no hayas desaparecido de la ilusión equívoca de la actual mediocridad ambiente.

¡Carnaval! Cuando tus hipócritas admiradores pasen con la asquerosa careta cubriendo sus miserias materiales y sus nauseabundas lacras morales, le gritaremos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡farsantes, abajo la careta!

M. FERNANDEZ COUSELO

La resistencia capitalista

Cuando los campos de batalla de la gran tragedia mundial estaban empapados de sangre humana y en los hogares se enseñoreaba el hambre y el dolor, todos los corazones latían por el mañana.

Los sedientos de libertad que luchaban equivocadamente por la destrucción de un barbarismo, lo mismo que los que tenían intereses materiales que jugaban con el grandioso drama, hablaban del mañana. Unos lo hacían con una fe santa y firme, por un deseo largamente acariciado; los otros para halagar a aquello, para así utilizarlos mejor en sus fines criminales.

El mañana llegó y los sedientos de libertad y de amor entre los humanos, encontraron que todo quedaba por hacer; se convencieron amargamente de que todo era mentira y había sido una grotesca e infame comedia; que los que proclamaron a los cuatro vientos que peleaban para establecer la justicia y la igualdad, eran tan mentirosos como los que combatían. Y los hombres que esperaban que la sangre que se vertía en la mayor de las luchas fratricidas era suficiente para establecer sobre la tierra la armonía entre los seres humanos, vieron que era preciso verter nueva sangre para que eso fuese un hecho.

Y la lucha se entabló, y la nueva sangre empezó a verterse: son las luchas entre el capital y el trabajo, que se hacen cada día más arduas, más encarnizadas.

Algunos años atrás hubiese resultado sorprendente que una huelga durara tanto tiempo como hoy; como lo hubiese sido el número cada día mayor de ellas. Hoy, sin embargo, nos parece bien poco eso y la vista está constantemente fija en algo más allá de las simples huelgas. Y es que las fuerzas vivas del progreso humano quieren hacer factible sus aspiraciones por sus propias fuerzas; es que se han desengañado definitivamente de la «humanidad» de los que gobiernan el mundo; es el descontento de los hombres y de las masas que soportaron durante largos siglos la más abyecta tiranía de los de arriba; es el ansia de libertad y de justicia, que, despertando de su letargo llega a su natural ciclo, y es, en fin, la potente voz «verdad» que intenta — y lo conseguirá —ahogar la ronca voz de la mentira y del odio.

Colocados los ánimos en este plano, los capitalistas, justamente alarmados, levantaron el grito al cielo. Viendo el ejemplo en otros pueblos, como Rusia, se apresuraron á estrecharse entre sí a fin de aguantar la tormenta que ven acercarse a pasos agigantados. Formaron ligas y asociaciones patronales para resistir el avance libertario; constituyen grandes fondos de reserva para resistir las peticiones de los obreros que, agrupados en sociedades de resistencia, cada vez más revolucionarias, emprenden la lucha con un espíritu de clase cada vez más marcado. Y todo esto para alargar más el día de su definitivo destronamiento.

Pero todo será en vano. A lo sumo se conseguirá prolongar en algunos años el cambio fundamental de la actual estructura social. Por más que los gobiernos ejerzan tiranía en los hombres rebeldes; por más que los parlamentos fabriquen nuevas leyes de inquisición y los jueces lacayos las apliquen; por más que las instituciones policiales persigan y destierren a los hombres que sueñan con algo mejor que el presente; por más que se formen ligas civiles, pseudo-patrioteas, y por más que políticos, escudados en el socialismo, prediquen hipócrita e interesadamente la paciencia entre las masas, todo será inútil, la tormenta los arrastrará a todos. Ya está desencadenada y nadie la detendrá. El descontento es absoluto, el propósito de seguir adelante es firme. La resistencia capitalista se quebrantará bien pronto y los hombres que empuñaron un fusil a instigación de un gobierno para matar a sus hermanos, se habrán por fin convencido que solamente ellos podían implantar el verdadero reinado de la justicia y el amor.

D. MARCHESE.

DESDE BARCELONA

La organización obrera de Cataluña a la opinión pública

Firmado por todas las organizaciones obreras de Cataluña, en el mes de diciembre de 1919, apareció el siguiente manifiesto:

POTENCIALIDAD DE NUESTRA RESISTENCIA—

Estamos persuadidos de que todos miráis con asombro la serena actitud que hemos adoptado ante las continuas provocaciones de que somos objeto. Es nuestra fe en el triunfo la que nos mantiene ecuánimes, equilibrados, atentos a evitar esas conmociones exteriores que hasta hoy han consistido la característica de movimientos realizados con justicia, pero con más pasión que reflexión y madurez.

Ese período de gimnasia, de ensayo, digamos así, ha pasado para nosotros. Ahora es la Patronal la que ha de apelar a todas las estridencias para mantener el calor de la lucha.

En nosotros, que defendiamos y defendemos un ideal de justicia, las violencias eran santas; en la Patronal, que pretende mantener sus privilegios, que sirviéndose de ellos persigue un triunfo que constituirá un baldón de ignominia para la sociedad, la violencia es repugnante.

Por eso la rebeldía nuestra, que era una protesta contra el estado de opresión y de esclavitud en que estábamos sumidos, ha encontrado ambiente en todas partes y ha anidado en todos los pechos nobles.

Y por eso la rebeldía de la Patronal, que quiere entronizar, por encima de la miseria moral y fisiológica de la raza, el esplendor de sus concupiscencias y el injusto mandato de su dictadura cruel, levanta tempestades de odio y gritos viriles de protesta.

Eso nos basta. Aunque una prensa mercenaria haya silenciado la ruindad de los fines que han movido a declarar el lock out, la arbitrariedad de tal decisión ha sido comprendida por todos.

Ahora queremos hacernos acreedores al respeto de la opinión pública. Más aún: a su cariño. El triunfo material le tenemos descontado; pero nuestro orgullo estriba en conseguir también un triunfo moral. Nuestra resistencia, que es superior a la de la Patronal, nos dará el primero. Nuestra actitud, que se mantendrá digna y serena hasta el fin, nos proporcionará el segundo.

LA CONTINUA PROVOCACION—

Es la confianza en la virtualidad de nuestros ideales y en la potencialidad de las fuerzas que representamos lo que ha logrado que llevemos a la Patronal a ese laberinto en que se halla metida y del que busca en vano la puerta que conduce al espacio libre.

Y eso que para derribar los muros de tal laberinto, que son las organizaciones obreras, la Patronal tiene buenos aliados, que trabajan sin descanso.

No pasa día que de ellos no recibamos un golpe. Hoy se asalta un Centro obrero; mañana, cuatro, seis. Como no se ha conseguido nada; como nosotros seguimos con despectiva curiosidad esas maniobras, viene la madrugada de otro día y son los domicilios de significados compañeros los lugares escogidos para el asalto. Eso tampoco nos conmueve. Entonces se apela a la detención arbitraria, y como las líneas de nuestra fisonomía no se alteran ante tal medida, se recurre a otro resorte y se clausuran algunos locales de colectividades obreras. Si relatamos el hecho en nuestro diario, la censura nos tacha el relato; si protestamos, por muy mesurada que sea nuestra protesta se nos impide también.

Es decir, que las autoridades, que quieren representar a la justicia, aunque sea en el orden de cosas establecido, se han puesto descaradamente al servicio de la Patronal. Y como no saben o no pueden guardar el orden, que es la normalidad en la producción, la posibilidad del trabajo, provocan el desorden.

¿Pretenderán tal vez llevarnos a la calle para demostrar que la energía que no saben emplear en combatir ese lock out, que quiere sumir en el hambre y la desesperación a la nación entera, la guardan para ir contra el pueblo ofendido, al que querrán hacer pagar culpas que le son ajenas?

Su pretensión, si esa es, será inútil; su empeño, vano. Se han aliado con nuestros enemigos y con ellos serán derrotados.

Pero que no esperen que modifiquemos nuestra actitud, nos basta con sentarnos y aguardar tranquilamente, para que esa confabulación de las autoridades y la burguesía vea destrozados sus planes. Si esperan que esta contienda tenga otro fin, sufrirán un cruel desengaño.

Lo que no ha conseguido la burguesía con sus torpezas y sus extralimitaciones, no lo conseguirá la autoridad con sus atropellos, con sus continuas provocaciones.

LA IMPOTENCIA DEL ADVERSARIO

La Patronal ya va comprendiendo eso que decimos. Y, desesperada, desciende, de peldaño en peldaño, a los bajos fondos de la abyección.

Hace una recluta entre la gente presidiable, carne dispuesta al delito, y organiza una banda para el crimen. Caen Sabater, Massoni... Caen otros compañeros.

Esa organización del crimen, esa frialdad en la organización del crimen, ese desprecio a la vida humana, esa apelación a lo repugnante, a lo vil, para la consecución de sus bastardos fines, desacredita a la Patronal. Entonces retrocede; pero bien pronto vuelve a la carga y ensaya la comisión de nuevos delitos.

Ve, no obstante, que esa sola acción no ha de darle los resultados apetecidos; y declara el lock out. También se convence de que el lock out es una partida perdida en contra de sus intereses y comprende que ni tan siquiera con la ayuda de los órganos de opinión que se le venden logrará interesar a su favor a un solo componente de la parte sana de la sociedad.

En este punto aparecen los petardos, las bombas. El crimen individual se convierte en colectivo. El ataque a la vida de compañeros se torna en ataque a la tranquilidad pública.

Esa nueva campaña no ha llegado tampoco al éxito. Nadie cree que nosotros —es lo que pretendía la Patronal—, que queremos que este pleito se ventile sin recurrir a extremas medidas de violencia, pongamos interés en alarmar a la opinión. Y que esos artefactos infernales no persiguen otro fin, lo demuestra el hecho de que no ocasionan víctimas, de que se dejan a la ventura. Recuerdan perfectamente a Rull, a su bandà.

A nosotros nos indigna esa manera ilícita de combatirnos. Mas esta vez no se buscaba nuestra indignación, que habría de contenerse, necesariamente, en los límites de prudencia. Se buscaba la indignación de los demás contra nosotros.

El admirable espíritu de civilidad que atesora Barcelona ha hecho que fallen estos propósitos. Ni una conmoción, ni una exagerada alarma.

El desprecio más profundo y la condenación más severa. Tales han sido los comentarios que se han puesto a esa actuación criminal.

El adversario, en su impotencia, ha recurrido a medios que están fuera de toda ley. Ello no significa más que su derrota. En el terreno de la fuerza, porque denota su debilidad; en el terreno de la razón, porque, teniendo a su servicio todas las armas consideradas legales, apela a esos extremos, que no ya la pasión, sino el odio, únicamente pueden aconsejar.

Festival de caridad

Hay aquí en el Rosario un hospital, entre los cinco o seis con que cuenta esta progresista y fenicia ciudad, que se llama Centenario. Tuvo su origen en un desplante patriótico del año 1910. Un grupo de burgueses, reunidos en un club y capitaneados por un famigerado gerente de banco, lanzó la idea de conmemorar el aniversario de la independencia argentina, con la fundación de un grande y moderno hospital.

En esta sociedad grosera y chabacana, que tiene por costumbre prostituirlo todo, se conmemoran las grandes fechas de la humanidad con cosas miserables, por ejemplo, con la fundación de un hospital. Para los burgueses, un gran hospital, con todos los adelantos científicos, honra una ciudad; significa un progreso, que se deshacen por alcanzar. Y cuando lo realizan, baten palmas y se felicitan entre ellos.

Para nosotros la fundación de un hospital tiene el mismo valor moral que la fundación de una cárcel, de un cuartel o de un hospicio de mendigos. En las generaciones próximas, con la emancipación económica y la libertad integral, el problema de la salud será resuelto fácilmente y de una manera también integral. Para ello no será necesario crear nuevos hospitales. La ciencia médica honesta y positiva nos ha enseñado cómo pueden evitarse las enfermedades y el dolor físico. Nos asegura que siguiendo sus preceptos, la raza humana puede llegar en pocas generaciones a un estado de salud perfecta, en que la armonía corporal estará de acuerdo con una armonía espiritual superior.

La ciencia ha probado sus verdades simples y cristalinas de una manera clara y evidente. Por desgracia sus grandes adquisiciones quedan hoy todavía ocultas o son conocidas por muy pocos.

En cambio, se destacan y brillan esa casta de parásitos universitarios que se llaman doctores, la mayor parte de los cuales miente a sabiendas o por ignorancia, incapaces como son de resolver ningún problema. Estos tipos no saben otra cosa que explotar y saciar sus apetitos logreros con el dolor y la miseria de sus semejantes.

Decíamos, pues, que la idea del hospital surgió en el año del centenario, que fué uno de despilfarro y de derroche, como pocos se han visto en esta región. Los burgueses rosarinos llenaron las listas de suscripciones que circulaban en los centros de la ciudad, con grandes sumas. Pero éstas debían pagarse por cuotas, téngase presente. Y así las obras del hospital se iniciaron. Pero también se inició esa fuerte crisis financiera que destruyó tantos poderosos capitalistas y la mayor parte de los burgueses que se habían anotado con sumas considerables, llegado el momento, se rehusaron a pagar, con el pretexto de la crisis.

Todos los burgueses son siempre honestos a carta cabal. Cualquiera de ellos pone una firma, se compromete y se da un corte roñoso de filántropo, pero cuando llega el momento de largar la moneda, no tiene ningún inconveniente en echarse de culo y no pagar ni un cobre.

Por eso las obras se han ido haciendo de a pucho y miserablemente. Después de diez años, casi, funcionan apenas dos pabellones en las condiciones más tristes y ruines. Falta allí de todo: aquello es una calamidad que no tiene nombre. Para remediarlo, los «damos» y las damas de beneficencia, que forman su comisión caritativa, suelen hacer fiestas para arbitrar fondos. Que lo hagan, no nos importa; pero lo que no es posible silenciar, es la exteriorización de su manera cerduna de ver las cosas. No hay derecho de ser tan bajos y repelentes; no se puede ser tan ostensiblemente canalla como para lanzar ciertos manifiestos. Véase si no tenemos razón. Hoy se realizará un festival a beneficio del pabellón de niños. Con ese motivo los «damos» y las damas han tenido el tupé de estampar un volante que ha sido distribuído profusamente y publicado en los diarios de aquí y que dice:

«Si fuérais a las salas del Hospital Centenario y veríais a cientos de pequeños enfermitos, con sus caritas tristes, acongojadas y pálidas, haciendo «gestitas», alzando en alto sus bracitos desnudos, como recibiendo a los que llegan y despidiendo a los que se van! Si fuerais y contemplarais a ese enjambre de pequeñitas mariposas heridas al nacer; si pensáis en vuestros hijos, en vuestros hermanitos, vuestro corazón os llevará hacia esos enfermitos, con el óbolo generoso que para ellos os pedimos en este festival. Pensad en el infortunio de esas tiernas criaturitas, donde no hay un beso ni una caricia, ni un consuelo ni un amor para ellos! Ayudarlos, significa enjugar sus lágrimas, vestir sus carnes desnudas, darles el abrigo que les falta a sus cunitas, huérfanas de todo, tan pobres y tan tristes como sus enfermitos, remedo de dolores y de congojas!

»¡Ayudarlos, es obra Santa!».

M. CARRANZA.

A los compañeros pintores

Giménez, Pérez, Aguilera, Navarro y Prieto, se les espera el domingo, de mañana, en el local del diario, por asuntos de importancia.—Barrera.

FEDERACION OBRERA DE RODADOS Y TRANSPORTES

A LOS OBREROS FERROVIARIOS DEL F.C.C.A.

SECCION BELGRANO

Compañeros, salud:

El móvil de alta conveniencia, fundado en la salvaguardia de nuestros intereses y de nuestros derechos de hombres libres, impele a este llamado a los camaradas ferroviarios de esta sección, para aunar fuerzas y voluntades, por medio de la organización del sindicato, que sea el baluarte de nuestras justas reivindicaciones proletarias, que como explotados nos coloca en abierta rebeldía contra la burguesía que ha pretendido siempre atarnos al carro de sus privilegios y pretensiones, como clase parasitaria y explotadora anastesiando nuestras energías y nuestro espíritu de combatividad. Por lo tanto, no queremos ser por más tiempo juguete de nuestros tiranos que, aprovechando nuestra desorganización para sus pingües negocios, que como una ironía amarga hayamos de ser nosotros los guardianes de los intereses de nuestros explotadores. Esto es indigno y bochornoso.

Tengamos en cuenta, compañeros, y meditemos un momento nuestra situación de explotados y de ello sacaremos como consecuencia lógica que se impone entre nosotros una unión sólida, capaz de repeler en cualquier momento los ataques a nuestros derechos, siempre atropellados por los que en su torpe egoísmo, nos han considerado máquinas de producción, negándonos nuestros derechos y nuestros deberes en el concierto de la vida. Pero ha llegado la hora en que pondremos todo nuestro empeño para organizarnos fuertemente, demostrando así a todo el proletariado del país, que también en nosotros ha repercutido el toque de somatén de nuestros hermanos en lucha abierta por su emancipación y que sabremos obrar en concordancia con el momento actual, organizando nuestro sindicato y engrosando la columna que marcha hacia un porvenir radiante en que el trabajador gozará de su obra grandiosa.

Porque, si en efecto, la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, no podemos transigir con nada que esté en contra de esta norma axiomática. Antes al contrario, debemos proceder en sentido inverso, marchando por el camino recto y único que podrá conducirnos a esa emancipación que anhelamos. Para ello se hace necesario rechazar toda forma de organización gremial que tienda a sostener un «Consejo Gobierno» dentro de esa organización misma, que deja supeditada la voluntad e intereses de los obreros a la orientación que pueda darle un caudillo cualquiera, que, ante todo y por todo, mirará sus intereses particulares, en connivencia vergonzosa con los capitalistas.

Nosotros, los ferroviarios, tenemos en nuestras manos el poder formar un organismo fuerte y único, una unidad combativa capaz para la acción por medio de nuestros sindicatos, representación genuina de las verdaderas aspiraciones de los ferroviarios y representativa de la voluntad de todos y no de la voluntad caudillesca de uno o dos individuos. Hay quienes, interesados en que continuemos desunidos, dicen: la fórmula de organización por sindicato es mala, porque descentraliza. No lo creemos, al contrario, todo lo que tienda a dar mayor libertad a los individuos, lleva a ellos a finalidades positivas, porque la libertad es la única base del libre pensamiento y la acción, y capacita al obrero a ser la fiel expresión de su sentimiento en la lucha por su emancipación. La sociedad que se avecina, ha de tener por base el libre acuerdo y el libre acuerdo radica en la unión que practiquemos a objeto de conseguir nuestras aspiraciones para regirnos por la solidaridad.

A organizar, pues, nuestro sindicato, libre, y los que os digan que no estamos preparados para ello, os mienten, hacen del sofisma un arma para seguir viviendo de nuestra ignorancia y sacrificios.

Camaradas: Organizad vuestro sindicato y haced de él una fuerza por la unión, capaz de hacerse sentir frente y en contra de la burguesía su franca y abierta rebeldía, porque no queremos ser por más tiempo juguete servil de las ambiciones capitalistas, máxime en la hora presente en que el proletariado del mundo entero está haciendo una revisión de valores, desarrollando una acción eficaz con amplias miras revolucionarias a cuya acción no debemos restar nuestro concurso más decidido.

¡A la obra, pues! — El Consejo.

CRONICAS DEL INTERIOR

VILLA GUILLERMINA

Miserias y ruindades

¡Todo se ha normalizado en la selva chaqueña!, repite en coro la gente de «orden».

Las aserrineras, con su ruido estridente, trituran y trituran millares y millones de rollizos de quebracho, levantando un denso polvorío, que, cual gases asfixiantes, y a pesar de los preservadores pulmonares de que están munidos los obreros, tragan y tragan diariamente, hasta que la tuberculosis se posesiona, se apodera, los inutiliza, ya que la empresa magnánima y humana, costea al final los gastos de su sepultura, e igualmente pasa a los trabajadores de las baterías, donde cocinan el aserrín para extraer el extracto que cual chorro continuo de oro baja de los vacuum, que va a parar en las arcas capitalistas a costa de la miseria y el dolor de millares de trabajadores.

¡Todo se ha normalizado!, gritan los tartufos, los tatamudos de la vida. Recorro el pueblo y una tristeza invade mi alma. Las carreras, las canchas de foot-ball están concurridísimas en los días domingo. Los bailes públicos, verdaderos antros de prostitución y vergüenza, con su anexa cancha de taba, están en su completo apogeo. Como véis, todo se ha normalizado, hasta las malas y jesuíticas maniobras de la gerencia, que siempre puso en juego desde tiempo atrás, y que mala, muy mala fama tiene, y que un haber de infamias, de salvajadas y de asesinatos tiene registrado.

Creíamos, nosotros, ingenuos, en que un sentimiento humano, a fuer del odio contra los humildes, albergara también en los corazones de los negreros de La Forestal, personificada aquí en el gerente local. ¡Cuán equivocados estábamos!

El mismo que en tiempo atrás, a sus órdenes los matones policiales ordenaban deportaciones de compañeros, el mismo, que, cual Pilatos se lavaba las manos frente al asesinato del compañero Victoriano Romero, el mismo que, herido en su amor propio, de un kaiser destronado, en aquellos días de huelga, donde vió que todo su poder era nulo, que su influencia personal nada valía, ahora, terminado el conflicto, en vez de armonizar, cumple su misión de odio, busca pretextos, levanta acusaciones por hechos transcurridos, y que fueron consecuencia lógica de la huelga, las carneadas de animales, y a consecuencia de esto, varios compañeros cayeron presos, el sumario sigue, y parece que una era de terror se aproxima.

No sabemos, no podemos profetizar cuáles acontecimientos sobrevendrán.

Si a tomar medidas extremas nos llevan los acontecimientos, es necesario velar por la suerte de nuestros compañeros presos. Que surja de la misma comisión del sindicato, si es posible, un comité pro-presos, para ayudar a todas esas víctimas y a sus familias.

—

El Directorio central de La Forestal ha demostrado tener un claro concepto de lucha de clase, en no reconocer a ninguna comisión de personas extrañas, aceptando en cambio cualquier comisión de obreros auténticos.

Aquellos que, como nosotros, miran con un alto criterio idealista, sin fines ni bajas especulaciones personalistas, les estamos sumamente agradecidos, ya que la de librar y evitar la intromisión de los titulados directores, los émulos de Gompers, y por la fuerza de la lógica ha de limpiar a nuestro campo de todos los parásitos, y esto será el día, cuando las secciones todas, estudiando ampliamente la verdadera orientación de la organización, convoquen a un congreso extraordinario, sin sugestiones personalistas interesadas a defender intereses creados, estudien en sus bases y reorganicen definitivamente, y no como en la actual forma cual está organizado el Comité de Relaciones y marcar así el derrotero, la pauta verdadera que deberá seguir este novel sindicato.

Que venga pronto este día, para que nosotros todos, los que con cariño y desinteresadamente caldeamos nuestro ánimo y nuestro espíritu en estos movimientos proletarios, cuando hermanados por un sentimiento único, la palabra dulce, compañeros, repercuta armoniosa en nuestros tímpanos, cuando desaparezca de entre nosotros el matonismo, estos tartufos e idiotas, que frente a nuestros argumentos, ofertan patadas, demostrando con esto su cultura y el grado que les corresponde en la escala zoológica, cuando el bien se oponga al mal, cuando las iniciativas buenas surjan, entonces, con orgullo diremos: Este es nuestro Sindicato.

—

En breve, por iniciativa particular de algunos compañeros, aparecerá un periódico: «El Año Membuí» que así se llamará. Será un grito de odio, de rabia y de imprecación contra toda tiranía y será un vocerío de amor que hermanará a los parias de esta tierra. — Corresponsal.

Juan GIOVETTI.

ACTIVIDAD GREMIAL

F. Vendedores de Diarios

Sin variante alguno, sigue la huelga que sostenemos desde hace más de un mes con «La Razón».

El miércoles, en Córdoba y Pueyrredón, cobró un carnero que vendía «La Razón». Hasta el momento, nadie ha desertado de nuestras filas.

El «Giornale d'Italia» está sintiendo el peso de nuestra organización y están con una bronca fenomenal, pues publican artículos calumniosos en contra de nosotros, con el ánimo de sembrar confusiones en nuestro gremio, sin que por el momento hayan producido efecto.

El lanudo Víctor, que vende de mañana en Córdoba y Gazón, vende Giornale d'Italia. Tomen nota los obreros y pongan en práctica el correspondiente boicot contra este carnero de oficio.

Hoy realizamos asamblea general del gremio, en el lugar y hora de costumbre. Quedan invitados los que hacen el recorrido en automóvil.

Importante. — El camarada que lleva los diarios a Constitución, Chichilo, en una asamblea realizada por esta Federación, dejó constancia que no llevaría más «Giornale d'Italia». Bienvenido sea el compañero a nuestras filas. —La comisión.

FEDERACION O. DEL TABACO—

Piccardo y Cía. La Defensa y La Oriental

El boicot a los productos de Piccardo continúa con intensidad, a pesar de los manejos de los amarillos que pretenden llevar la confusión al campo obrero, tratando de restarle fuerza al boicot aplicado con tanta eficacia hasta la fecha.

Ponemos en conocimiento de la clase trabajadora, que los crumiros de la S. G. de Obreros en Tabaco, despachados por el fracaso de sus planes en el Orión, consistentes en boicotear a nuestros compañeros huelguistas y cumpliendo órdenes del tirano Piccardo, están haciendo una campaña confusionista, diciendo que el Orión está boicoteado, siendo todo lo contrario: pues lo que hay de cierto es que dicha fábrica trabaja en condiciones con esta Federación, estando todo el personal asociado.

Se trata, pues, de una nueva tentativa de Piccardo para esquivar los efectos del boicot, sirviéndose de los crumiros esos y contando con cierto elemento caudillesco y chanagista, que maneja los destinos de la apócrifa federación camaleónica.

Es por eso que exhortamos a los trabajadores a continuar como hasta ahora, intensificando el boicot, para demostrar a capitalistas y crumiros que de nada les valdrá el dinero repartido a manos llenas, ante la conciencia de la clase trabajadora.

Mañana sábado tenemos asamblea en nuestro local social, Humberto 760. — el C. de Huelga.

Se cita especialmente para el domingo a las 9 a.m., a los miembros del Comité pro-Bloqueo, por haber asuntos importantes que tratar.

Molineros y afines

EN EL MOLINO CENTRAL NORTE—

Cada día que transcurre nos afirmamos más en la lucha entablada contra el déspota Wuebar e hijos, pues todo el proletariado consciente está con nosotros en esta lucha justiciera, en la que está en juego la joven organización, la cual se ha de imponer, pese a los vergonzantes vividores de la F. O. Molinera.

Todos los días Wuebar e hijos prueban en carne propia el efecto de la solidaridad de los trabajadores, pues el boicot a sus harinas es un hecho positivo.

Una prueba de ello son las cintas que diariamente son rechazadas del puerto y de las panaderías.

A pesar de todo esto, Wuebar e hijos, quieren hacer ver que trabajan normalmente, con el objeto de desmoralizar a los obreros que mantenemos firme nuestra actitud de resistencia.

Nosotros bien sabemos que esta intransigencia le cuesta muchos miles de pesos; pero la explotación que venía haciendo a sus obreros, les ha dado para eso y mucho más, pero veremos como se los arregla al final de cuentas.

Todas las manifestaciones de los obreros son más que suficientes para augurar un ruidoso triunfo, al que contribuirán los poderosos gremios de Conductores de Carros, Obreros Panaderos y otros de mucha valía.

Ayer, los seis individuos que inconscientemente nos traicionaban, y que trabajaban en la sección patios, al saber que sólo les pagaban pesos 4,60 por día, abandonaron el trabajo.

¡Qué dice a este el señor Wuebar?

Siga no más en su tren de intransigencia, que Carvajal lo salvará.... — La comisión.

Hoy, asamblea en Honduras 4799, a las 3 p.m.

Albañiles y anexos

La huelga sigue como el primer día. Reina mucho entusiasmo entre los obreros albañiles, no habiendo ninguno que traicione el movimiento que valientemente sostienen.

Cada día que pasa caen nuevos constructores a firmar el pliego de condiciones.

La parcialización de la huelga lleva al triunfo completo a los obreros albañiles.

Hoy, asamblea en el local de la calle Boedo 650, a las 5.30 p.m. — La comisión.

Expendedores de nafta

Hace tres días se han declarado en huelga los obreros expendedores de nafta. Anteayer han tenido su primera reunión en Méjico 2070.

Con quién sabe qué propósitos aviesos el señor Guillermo Padilla, principal capitalista de la compañía, concurrió con todo su tupé a la reunión, en donde con palabras melosas lloró sus «miserias» de millonario, diciendo que no podía acceder al nuevo petitorio de los obreros.

Este señor tiene el cinismo de ir a los trabajadores a contarles miserias, cuando todos sabemos que es uno de los más grandes capitalistas, el rey de la nafta de la república, que en veranos y derroches gasta lo que no ganan cientos de sus trabajadores.

El señor Padilla es tan rico como pobres son sus explotados. Y, por otra parte, rico o pobre, debe importar muy poco su situación a los que trabajan para él; lo que sí debe importar, y esto es lo que importa, es que los obreros trabajando incesantemente, no tienen para lo más indispensable de los gastos diarios. Y es por esto, que se han declarado en huelga.

Si ese explotador no tiene para pagar lo que merecen los trabajadores, que no tenga trabajadores, sencillamente. Porque éstos están en su perfecto derecho de exigir buenas condiciones de trabajo, siempre que trabajen.

Y en este derecho es que los obreros expendedores de nafta se hacen fuertes ahora.

Por lo pronto, que sigan así un poco tiempo más los obreros expendedores de nafta y alcanzarán el triunfo.

Compañeros chauffeurs! para cooperar al triunfo de estos obreros, no vayáis a surtiros de nafta en los depósitos, hasta que no firme las nuevas condiciones de trabajo.

F. O en calzado

Casa Carmelo Forte. — Ante la actitud de este burgués, que cerró su fábrica con el propósito de reemplazar a todo el personal, los obreros reunidos en asamblea general, resuelven presentarle el siguiente pliego de condiciones: Expulsión del capataz, instigador de esa resolución arbitraria y un aumento de 25 por 100 sobre los precios que actualmente paga por la confección del calzado, aparte de otras mejoras.

El capitalista rechazó el pliego, amenazando con que liquidará su negocio, por lo que la huelga quedó declarada.

Sección Alpargateros

La casa Parpaglione, Monge y Cía., para cometer arbitrariedades con los huelguistas, no sólo cuenta con el servilismo policial, sino que dispone a su gusto y antojo de la justicia, sobornando a jueces prevaricadores. En este conflicto, el que oficia de lacayo de esta compañía de negreros, es el doctor Benitez.

Los obreros de esta casa, que tienen el trabajo en sus respectivos domicilios desde que principió la huelga, han recibido orden de presentarse ante el doctor Benitez, en el palacio de ajusticias, secretaría del doctor Costa, donde se les obliga a firmar un compromiso de entregar el trabajo.

Cueste lo que cueste, sepan estos negreros capitalistas y sus lacayos los jueces y polizontes, que tenemos derecho de retener el trabajo en nuestros domicilios hasta que la huelga se termine.

Nota:—En «La Prensa» hay un pedido de aparadoras para B. Mitre 2442. Esta dirección es la de los negreros Parpaglione, Monge y Cía., y nadie debe concurrir.

Obreros en mimbre

Continúa la huelga general de este gremio con más entusiasmo y con más tesón que los primeros días, habiéndose plegado al movimiento los conductores de carros de los establecimientos de sillerías y canasterías, cumpliendo así estos compañeros, con su deber de productores conscientes.

Todos los días asamblea en Carlos Calvo 4232, a las 3.30 p.m.

Obreros sombrereros

Continúan firmes en la lucha los obreros de la casa Simonetti y Cía., a pesar de los dos meses que ya van transcurridos.

El burgués y el alcahuete Bordegaray se valen de toda clase de artimañas para hacer fracasar el movimiento.

Ayer fué detenido el compañero Belmonet Domingo, por orden del alcahuete y otro que dice ser de investigaciones.

Obreros vidrieros

En el mismo estado sigue la huelga que, desde hace tiempo, sostienen los obreros de la fábrica de cristales La Veneciana.

Se pone sobreaviso al gremio, pues parece que el burgués anda buscando carneros con el propósito de reanudar las tareas.

Confiteros y anexos

La huelga en «El Aguila» sigue su desarrollo sin incidencias de importancia. El boicot está dando, día a día, mejores resultados, por lo que es de prever un seguro triunfo.

Obreros escoberos

Sin solución sigue la huelga en las casas Remigio Caos y Ranieri Hnos.

Los huelguistas efectuarán asamblea hoy, a las 8 p.m., en Estados Unidos 3545.

O. de Almacenes al por mayor

Cada día que transcurre es más sólido el espíritu de solidaridad de los obreros de este gremio, en lucha contra las principales casas introductoras y almacenes al por mayor.

Constructores de carruajes

Este gremio ha obtenido un completo triunfo sobre los burgueses del ramo, pues todos los conflictos han sido solucionados satisfactoriamente, a excepción del que existe en el «boliche» de Marbelli, Muñiz 1161.

C. aserradores y anexos

Por haber sido despedido un obrero del taller de Freire hnos, todo el personal se declaró en huelga.

Estos capitalistas habían firmado el pliego de condiciones y buscan un pretexto para desconocerlo. Pero serán desbaratados sus planes por la fuerza organizada de este gremio.

Se ha resuelto que en los días que dure la huelga, corran los jornales por cuenta de los patrones.

Aceiteros Unidos

Debido a que en el vapor «Bautis», dique 1, hay mercadería de Bonfanti y Cía., y que por consiguiente es considerado como vapor boicoteado, se retiraron ayer los conductores de 12 chatas, que debían entregar mercadería a dicho buque.

Esa actitud adoptada por los compañeros conductores, responde a las medidas acordadas últimamente ante todos los gremios.

Ante esta solidaridad, y el empeño puesto por los obreros aceiteros en conseguir el triunfo de su causa, es bien próximo el fin del conflicto.

Asamblea general el día 15, a las 7 a.m., en Independencia 3236. — La comisión.

Hojalateros en cromo

En el mismo estado sigue la huelga que sostienen los obreros de las casas Rafael Camanza y Cía., Bunge y Born, y Massolo y De Mathacis.

El gremio de hojalateros en cromo y el de cartoneros están dispuestos a extremar las medidas para vencer la prepotencia de estos ensoberbecidos capitalistas.

Los huelguistas se reunen diariamente a la hora y en los lugares de costumbre.

Yerbateros Unidos

Nada hay que agregar a lo dicho respecto a la lucha que sostienen los obreros de las casas Domingo Barthe y Cía., y «Cruz de Malta». Los obreros permanes prestan la solidaridad práctica, que necesitan intransigentes y los gremios requiere la naturaleza de la lucha entablada.

DEL INTERIOR

SAN JUAN

EN LOS FF. CC. DEL ESTADO

El movimiento iniciado por el sindicato, hace 15 días, en esta sección, sigue con la consistencia del primer momento. Cada día que pasa, el servicio de trenes va mermando, debido al pésimo estado de las locomotoras, y ya han sucedido varios accidentes por falta de arreglo de éstas, resultando heridos los carneros que las manejaban.

Ayer mismo, salió un tren de auxilio de ésta, compuesto por un coche y un furgón, hasta Bermejo, donde las grandes crecientes habían cortado la vía, interrumpiendo el paso al tren de pasajeros.

Alcanzó a llegar a la próxima estación Alto de Sierra, donde plantó, por negarse a seguir la locomotora. Horas después, salía otro tren con los mismos vehículos, y según tenemos noticias, apenas llegó hasta Caucete.

El recibo de cargas sigue suspendido; la estación parece que fuera un desierto. El compañero Bartolomé Burgos, que fué detenido hace como 15 días, por policía, sin causa justificada, sigue preso, y hace días lo pasaron a la cárcel.

Este atropello infame está exacerbando los ánimos y no sería difícil se produzcan hechos de importancia, si no se le pone en libertad.

Esto, y la reacción policíaca, bárbara y criminal, iniciada en Tucumán, evidencia que el Estado, convencido de que San Sebastián y Rosanova no han podido cumplir la promesa de hacer fracasar nuestro movimiento, se propone hacerlo él mismo, para lo cual dispone de las cárceles y las bayonetas, y los autómatas del ejército y policía. Pero tendrá también que convencerse que, a pesar de todas sus violencias e imposiciones, será incapaz el gobierno de vencer a nuestro sindicato, pesadilla que amarga la existencia de todos los tiranos.

Y sepan los que nos provocan, que estamos dispuestos a responder a la violencia, con la violencia, a la fuerza, con la fuerza. — El comité de huelga.

Unión Chauffeurs de Tucumán

Estando esta institución en vísperas de imponer un pliego de condiciones a los patrones, y teniendo en cuenta la resistencia que opondrán estos a nuestras justas peticiones, hacemos un llamado a los compañeros chauffeurs de la República, a fin de que no se dejen impresionar, aceptando ofrecimientos que puedan entorpecer la buena marcha de nuestro movimiento.

AVELLANEDA

Talleres R. Unidos

Tanto en el taller «San Martín», de los socialeros Eugenio C. Noé y Cía., como en los talleres de los prepotentes Domingo Noceti y Cía., la huelga persiste con la misma firmeza. Ninguna fuerza será capaz de abatir el espíritu de lucha que anima a aquellos obreros.

O. de Lavaderos de lana

Para contrarrestar los abusos cometidos por el dueño del lavadero Industrial Lanero Hispano Argentino, los obreros se han declarado en huelga.

Se pone esto en conocimiento del gremio y de los obreros en general, a los efectos de la solidaridad.

Aserrradores y anexos

Con entusiasmo y decisión sostiene este gremio la huelga iniciada contra determinados capitalistas.

Los obreros de la casa López, sita en la calle Patricios, después de 40 días de huelga, obtuvieron un triunfo completo.

Obreros de La Pomífera

Sin variantes sigue la huelga que sostienen los obreros de la fundición «La Pomífera».

La intransigencia capitalista contribuye sólo a hacer más solidos los lazos que unen a estos obreros en la lucha contra el enemigo común.

En el M. Central de Frutos

En el mismo estado sigue la huelga declarada anteayer por el personal del Mercado Central de Frutos. La gerencia quiere, por medio de la prensa capitalista, tergiversar el origen del conflicto, pero de nada le servirán sus artimañas. Los trabajadores están dispuestos a que se les reconozcan sus justas exigencias y lo conseguirán si tienen perseverancia.

Convocatorias gremiales

CARPINTEROS A. Y ANEXOS—

Se ha convocado a este gremio a la asamblea general extraordinaria a realizarse hoy viernes a las 8 p. m., en el salón Sarmiento 1136, para tratar asuntos de importancia.

F. O. DE LA AGUJA.—

A los Sastres, Modistas y Costureras de Boca, Barracas y Avellaneda:

Con el objeto de organizar una sección de esta Federación en Boca y Barracas, se invita a todos los obreros y obreras de la aguja de estas localidades a la reunión que se efectuará el domingo 15 de febrero, a las 9 de la mañana en el local Montes de Oca 970.

Se encarece que ninguno falte.

UNION CHAFFEURS.—

La C. A. cita al gremio en general para discutir lo que debe realizarse, con respecto al asunto del tráfico.

La asamblea se efectuará en Méjico 2070, hoy viernes, a las 9 p.m.

E. O. del CALZADO

La C. A. invita al gremio a la asamblea extraordinaria (continuación de la anterior) que se efectuará el domingo 15, a las 8.30 a.m., en el salón Armonía, Belgrano 3272.

Orden del día: Informe del comité pro-unificación.

S. de R. D. de ALMACEN.—

Se invita a los componentes de la C. A. a la reunión que se realizará el domingo 15, a las 9 a.m., en Humberto 1º 760.

Se recomienda la presencia de todos los compañeros que tengan y hayan tenido talonarios de entradas de la función realizada, para terminar de arreglar las cuentas relacionadas con dicha función.

CONDUCTORES de CARROS

(Sección Mudanzas)

Quedan invitados los miembros de la C. A. para mañana sábado a las 8 p.m., en el local Cangallo 2306.

F. O. R. GASTRONOMICA Y ALIMENTICIA.—

Para tratar asuntos de importancia, están especialmente citados para el sábado 14, a las 2 p.m., en el local 3 de Febrero 2500, los mozos que prestarán servicio durante las noches del corso, en todo su recorrido.

C. DE CARRUAJES, C. y ANEXOS

Los compañeros Constructores de Carruajes, Carrocerías y anexos que se encuentren desocupados, se les invita a pasar por la Bolsa de trabajo de Méjico 2070, cualquier noche, para anotar sus nombres en el turno que les corresponde.

F. OBRERA DE LA I. TEXTIL.—

Se invita a los delegados al consejo federal a la reunión que se celebrará mañana sábado, a las 5.30 p.m., en el local acostumbrado.

F. O. R. PORTUARIA y ANEXOS.—

(Sección Capital)

Esta comisión central se reunirá mañana sábado, a las 8 p.m., en Estados Unidos 270, para resolver asuntos de suma importancia. Se ruega puntual asistencia de todos los componentes, por ser ya varias reuniones que faltan la mayoría, y ser de urgencia lo que hay que tratar.

CARPINTEROS A. Y ANEXOS—

(Sección Boca y Barracas)

Hoy viernes, a las 7.30 p.m., los agremiados de estas zonas se reunirán en asamblea en el salón Irala 1753.

CARPINTEROS Y ANEXOS—DE AVELLANEDA—

El miércoles 18, a las 8 p.m., los obreros de este gremio de la localidad de Avellaneda, se reunirán en asamblea, en el local Ameghino 490.

CONSTRUCTORES de CARROS

En el local Humberto 1º 760, este gremio celebrará asamblea mañana sábado, a las 8 p.m., para tratar una orden del día.

F. R. O. EN HARINA—

Para mañana sábado, a las 8 p.m., quedan citados los miembros del consejo en el local de costumbre.

A los dependientes de Panaderías.—

Para dejar constituída la sociedad gremial y tratar sobre intereses colectivos, estos obreros han sido convocados a una asamblea, la que se efectuará el martes 17, a las 9.30 p.m., en Victoria 3123.

Este sindicato tiene asamblea general mañana sábado, a las 8 p.m., en Independencia 448.

Los obreros que desertaron de las filas y quieran acogerse a la amnistía dada, tengan presente que éste vence el día de la convocatoria.

AGRUPACION C. E. DE COMERCIO—

Todos los empleados de comercio comunistas, socios y no socios de la F. E. C. A., quedan invitados a la importante reunión que tendrá lugar en Paraná 134, el domingo 15, a las 8.30.

Convocatorias varias

JUVENTUD ANARQUISTA «Miguel Bakounine».

Cita a sus componentes a la reunión que se efectuará el domingo 15, en el lugar y hora de costumbre.

CENTRO de E. S. «ELISEO RECLUS»

Los componentes de este centro celebrarán asamblea el miércoles 18, a las 8.30 p.m., en Almafuerte 604.

CENTRO de E. S. F. AMEGHINO.—

Este centro cita a sus componentes a la asamblea que tendrá lugar hoy viernes, a las 8.30 p.m., en el local Catamarca 1884. (Barrio Piñeyro).

NOTAS VARIAS

F. O. R. GASTRONOMICA y ALIMENTICIA.—

Numerosos compañeros del gremio radicados en el pueblo de Belgrano, han sido facultados por esta Federación para constituir una seccional en esa localidad, habiéndose dado comienzo a los trabajos estableciendo un comité pro-unificación del gremio, con secretaría provisoria en el local de los panaderos, calle 3 de Febrero 2500, donde se reciben adhesiones.

Podrán ingresar al organismo en ciernes, los mozos, lavacopas, ayudantes, hoteleros, cafeteros, mozos de mostrador, cajeros, confiteros, pasteleros, lactureros y anexos, cocineros, ayudantes y peones de cocina, servicio doméstico, dependientes de almacén, etc., etc.

A juzgar por lo adelantada que se encuentra la obra hasta la fecha, todo permite esperar que los esfuerzos serán coronados por el mejor de los triunfos.

El Comité.

J. ANARQUISTA M. BAKOUNINE —

Fondo Pro-campaña antipolítica.

Acusamos recibo de la lista número 42 a cargo de «Inspiración a Realizar»:

Total suma anterior	108.60
Lista núm. 42	4.55
Total	113.15

El Secretario.

B. LIBERTARIA DE ALMAGRO.—

A los poseedores de números de la rifa de la obra «El Hombre y la Tierra» se les notifica que ésta se sorteará el 29 del corriente, en la «Unione e Benevolenza».

Además, por medio de los diarios obreros se dará a conocer el número premiado.

Quedan enterados los compañeros.

F. O. R. A. (Comunista)

A los secretarios:

La secretaría de la F.O.R.A. indica a todos los secretarios de sindicatos integrantes que observen preferentemente la notificación hecha ya distintas veces, de que toda nota que se envíe por parte de los gremios a esta secretaría deberá traer al margen la dirección del organismo que la envía.

A las sociedades:

Comunicamos a todas las sociedades que está en venta, a razón de 0.5 centavos, el folleto que acaba de editar el consejo federal de la F.O.R.A. En el mismo se inserta el «Pacto federal», «La organización de los campesinos», «Cómo se forma un F. O. Local», «Estatutos de Federaciones y Sociedades de Oficios Varios», «Consideraciones sobre organización sindical», «Finalidad social de la F. O. R. A.», etc., etc.

En venta en LA PROTESTA, Perú 1537 y en el quiosco de publicaciones de Humberto 1º 760. Para pedidos de cantidades, dirigirse a la F.O.R.A., por intermedio de «Tribuna Proletaria», calle Humberto 1º 760, acompañado del importe y los pedidos del interior inclusive el franqueo.—El subsecretario.

PERSONAL.—C. del EJE.—

Luis Belloni, debe enviar dirección para correspondencia. La falta de ella imposibilita el contestarle.—B. Pereyra.

A LA Compañera Soledad Quintana.—

En respuesta a su pedido, J. Gorosty, domiciliado en Avenida Galicia 70 (La Mosca), le invita a que lo visite el próximo domingo.

Personas buscadas

Se desea saber dónde reside Toribio de Oyo, que en diciembre se encontraba en Tres Arroyos.

Dirigirse a este diario, a nombre de C. Méndez.